

## Larga vida a Pepe Monagas

Desde su constitución, el Parlamento de Canarias ha sumado a sus funciones constitucionales y estatutarias un compromiso con la cultura del pueblo al que integra y representa. En el término cultura, no hay límites ni reducciones porque desde la difusión de las manifestaciones de las Bellas Artes, que han tenido un brillante desarrollo en las últimas décadas, hasta la protección de nuestros usos y costumbres, las tradiciones que nos definen como una comunidad diferenciada y las expresiones más variadas de la canariedad han tenido nuestro apoyo y nuestra ayuda sin fisuras.

La diversidad de nuestro territorio, la variedad de nuestros caracteres, tienen, además de la condición determinante de la insularidad, una serie de rasgos y valores comunes que traspasan las fronteras y arraigan en nuestro microcosmos con carácter general. Entre ellos y de modo destacado, la sabiduría popular, el sentido común expresado con oportunidad y humor y que, en la literatura, representó con carácter magistral e inigualable Pancho Guerra, autor de una épica cotidiana donde su criatura central, el agudo, pícaro y tierno Pepe Monagas nos regala situaciones de singular ingenio y contagiosa hilaridad.

La Fundación Canaria Pancho Guerra, nacida con el loable propósito de perpetuar y difundir la obra de Francisco Guerra Navarro (1909-1961), nacido en San Bartolomé de Tirajana y muerto en Madrid, donde trabajó profesionalmente en el diario *Informaciones*. Pancho Guerra, el seudónimo que adoptó en su juventud cuando entró en contacto con la Escuela Luján Pérez, donde dejó una legión de amigos, fue el cronista de las situaciones cotidianas de una sociedad de subsistencia, consejero de los vecinos en situaciones divertidas, hombre bueno en las querellas domésticas, una suerte de Sancho Panza insular como, con sabio instinto, han definido distintos especialistas.

Además del ingenio de las situaciones narradas, su aportación al lenguaje popular ha motivado que numerosos estudiosos universitarios lo hayan tomado como ejemplo de términos y giros dialectales de enorme interés que nos sitúan en un tiempo pasado y en la psicología de unos personajes, de enorme crédito y enorme gracia, cuyas ocurrencias y consejas popularizó un personaje como el actor José Castellano por todos los rincones de Canarias.

Todos estos valores llevaron a nuestra cámara legislativa a firmar un convenio de colaboración con la fundación que lleva su nombre para mantener en la memoria de las nuevas generaciones el talento y el fuste literario del gran escritor y periodista Guerra Navarro y, por otra parte, para garantizar la larga vida que merece ese canario socarrón, que no se deja engañar por las apariencias ni por los halagos y que, en todo momento y situación, actúa con insólita cordura y buen humor. Un héroe popular que está para siempre en el imaginario de Canarias.

Antonio A. Castro Cordobez,  
Presidente del Parlamento de Canarias